

1811
Febrero.

ba, marchó á situarse en la noche del 8 de Febrero en el cerrito de las Iguanas frente al castillo, y observando á las cuatro de la mañana un farol con una luz sobre uno de los baluartes, que era la seña convenida con Gago, dividió su gente en dos trozos, dando el mando del uno á Avila y el del otro á un norte-americano llamado Elias, que con otros tres individuos de su nacion David, Collé y Guillermo Alendin,¹² se habian escapado de la plaza, en la que se hallaban presos por haberse hecho sospechosos, habiendo sido aprehendidos en la costa. Estos dos trozos habian de entrar por dos puntos diversos, pero habiéndose adelantado el que mandaba Elias mas de lo que Morelos le habia prevenido, rompió sobre él sus fuegos el castillo y lo mismo hicieron siete embarcaciones que estaban fondeadas en la bahía. Conocido por esto el engaño de Gago, Morelos se retiró con toda su gente al cerro de las Iguanas, donde permaneció nueve dias batiendo el castillo con un obus, dos piezas de á seis y dos de á tres. Este sitio, durante el cual las tropas de Morelos entraron en la poblacion de Acapulco que estaba abierta é indefensa y saquearon algunas casas, tuvo que levantarlas, porque en una salida que la guarnicion del castillo hizo,¹³ le tomó toda su artillería, excepto una sola pieza, y sabiendo ade-

¹² Copio estos nombres de Bustamante, Cuadro histórico tomo 2.º fol. 9, aunque creo que puede haber alguna equivocacion en la puntuacion y que este se llamaba Elias Bean. Morelos le llama solamente Elias y dice que era inglés, porque entonces no se distinguian estos de los norte-americanos.

¹³ El parte del gobernador de Acapulco Carreño, á que se refiere sin in-

sertarlo la gaceta de 26 de Febrero de 1811, tomo 2.º núm. 28 fol. 183 dice, que la salida fué el 14 y que se les quitaron á los insurgentes un cañon en el campo santo, y un obús en el cerro de la Misa. Morelos dice que fué el 19 y que le quitaron todos los cañones menos uno. No es fácil conciliar una cosa con otra, pues no parece que hubiese mas que una salida.

1811
Febrero.

mas que marchaba á atacarlo el sargento mayor D. Nicolas Cosío, nombrado por el virey comandante de las tropas del Sur, á quien se habian reunido París y otros jefes, se retiró á la Sabana, donde permaneció cosa de un mes, al cabo del cual lo llevaron enfermo á Tecpan, quedando el mando de su gente á cargo del coronel D. Francisco Hernandez.¹⁴

No era solo la costa del Pacífico y los contornos de Acapulco lo que andaba alterado en la parte del Sur de la provincia de Méjico y su contigua de Michoacan. Toda la tierra caliente, desde la cordillera de montañas que separa el valle de Méjico del de Cuernavaca, hasta Tepecuacuilco é Iguala, estaba en movimiento. Una multitud desordenada, destacada en Toluca del ejército que condujo el cura Hidalgo á las inmediaciones de Méjico en fines de Octubre de 1810, mandada por Avila y Rubalcaba, penetró por Tenancingo al valle de Cuernavaca y se derramó en él con tal rapidez, que en pocos dias se hizo dueña de la villa de este nombre y de veintiuna haciendas de caña de las mas ricas del reino y veintiocho pueblos que forman su jurisdiccion, comprendiendo algunos de la de Tenancingo. La revolucion se propagó al valle contiguo de las Amilpas y se creyó en riesgo Izúcar y su territorio, cubiertos ambos de hermosas haciendas, cuyos dependientes y mozos se armaron todos para la defensa, alistándose hasta los eclesiásticos, bajo el mando de D. Mateo Muzitu(e), uno de los principales propietarios de aquel distrito.¹⁵

¹⁴ En la relacion de este suceso y de todo lo acaecido en Acapulco, he copiado palabra por palabra lo que dice Morelos, añadiendo solo lo

del saqueo de las casas que he tomado de Bustamante, quien difiere mucho de lo que dice Morelos.

¹⁵ Véase en la gaceta de 16 de

1811
Febrero.

Luego que con la retirada de Hidalgo cesó el peligro en que estuvo la capital, se formó en ella una expedición de los dependientes y mozos de las haciendas de Cuernavaca en número de cincuenta y siete, casi todos de las de D. Gabriel de Yermo, mandada por el administrador de estas D. José Acha (e), (9 de Noviembre), á la que despues se fueron agregando otros, con lo que se recobró todo el valle y en una acción bastante empeñada que se dió en la hacienda de Temisco, una de las de Yermo, fueron los insurgentes derrotados con muerte de muchos, haciendo varios prisioneros que se mandaron á Cuernavaca, en cuyas inmediaciones fué muerto Rubalcaba.¹⁶ Destinó despues el virey algunas tropas á aquel rumbo, las cuales al mando del teniente coronel D. José Antonio de Andrade, entraron en Tepecuacuilco el 1.º de Diciembre, batiendo á los insurgentes en las alturas inmediatas.¹⁷ A Andrade, que fué empleado en otra parte, sucedió Cosío, sargento mayor de dragones de España, quien continuando las ventajas obtenidas por aquel, llegó hasta Iguala en principios de Enero de 1811,¹⁸ y pasó en seguida á la costa á encargarse de las tropas que operaban contra Morelos, como vamos á ver.

Entre tanto se verificaban estos movimientos en los pueblos situados sobre el camino de Acapulco, el capitán de la compañía suelta de Olinalá, D. Mariano García y Ríos,

Noviembre de 1810, tom. 1.º núm. 135 fol. 954, el oficio dirigido á Muzitu por las señoras de Izucar, ofreciendo sus personas para los servicios propios de su sexo, y estimulando el entusiasmo de sus maridos y hermanos.

¹⁶ Gaceta de 11 de Diciembre de 1810, tom. 1.º núm. 150 fol. 1039.

¹⁷ Idem extraordinaria de 5 de Diciembre núm. 146 fol. 1019.

¹⁸ Idem de 8 de Enero de 1811, tom. 2.º núm. 4 fol. 24, y extraordinaria de 9 del mismo n. 5 fol. 29.

1811
Marzo.

encargado del mando de las armas en el mineral de Tasco, ya defendía este, atacado por gran número de insurgentes (12 de Marzo), auxiliándole al efecto las compañías de realistas ó patriotas formadas en las haciendas de la tierra caliente y las de Iguala y Teloloapan, mandadas por D. José Ortiz de la Peña y D. Anastasio Roman, que desde entónces empezaron á hacerse conocer;¹⁹ ya salía en busca de aquellos y los batía en las inmediaciones del mismo Tasco,²⁰ y ya extendía sus excursiones hasta Iguala, que había sido ocupado de nuevo por los insurgentes, despues de la salida de Cosío para la costa. En este último pueblo, habiendo marchado García Ríos á encontrar á los insurgentes que volvían sobre él en crecido número, dejó la población custodiada por D. Agustín de Iturbide, que con una parte del batallón de Tula había sido destinado á Tasco y hacia de segundo de Ríos, y no obstante hallarse enfermo, defendió con denuedo este lugar, cuyo nombre había de hacer el mismo, andando el tiempo, tan memorable. En esta serie de acciones, García Ríos tomó gran número de cañones, mató porción de gente é hizo severos castigos en los pueblos que presentaron resistencia: los insurgentes á su vez degollaron á los pocos prisioneros que cogieron, dejando sus cadáveres horriblemente mutilados; dieron muerte al justicia de un pueblo que rehusó abrazar su partido, y cometieron en otro todo género de violencias contra los vecinos por el mismo motivo. Alguna vez también la fortuna les fué contraria viéndose los

¹⁹ Gaceta de 12 de Marzo tom. 2.º fol. 451, y de 28 del mismo núm. 63 núm. 32 fol. 209.

²⁰ Idem de 21 de Mayo núm. 60 fol. 473.

1181
Marzo.

realistas obligados á abandonar el campo al enemigo,²¹ y para que en todas partes hubiese guerreros eclesiásticos, en el primero de los ataques dados por los insurgentes á Tasco y en que aquel mineral estuvo muy en riesgo de ser tomado, Fr. Francisco Dominguez, lego dieguino, dejando los hábitos tomó un fusil, con el que dió muerte á dos de aquellos.

Habiendo pasado Cosío á la costa, como arriba se dijo, reunidas á sus tropas las de París y las que habian venido nuevamente de la provincia de Oajaca y costa Chica, nombre con que se conoce la que corre al Sur de Acaapulco, que se mantuvo siempre adicta al gobierno español, mientras que la costa Grande, que es la del Norte, siguió el partido de la insurreccion, diferencia que constantemente se ha conservado en todas las revueltas sucesivas, se halló ya aquel jefe á mediados de Marzo en disposicion de obrar activamente contra Morelos. Las fuerzas de este consistian á la sazón en cosa de dos mil doscientos hombres, de los cuales mil se hallaban situados en la Sabana y los restantes estaban repartidos en los puntos del Aguacatillo, Veladero, las Cruces y pié de la cuesta.²² Cosío emprendió su movimiento de la hacienda de S. Marcos y se situó en el campo de los Coyotes al anochecer del 29 de Marzo: á su aproximacion, el coronel Hernandez, que por hallarse Morelos enfermo en Teepan, como ántes vimos, mandaba los mil hombres que defendian el punto de la Sabana, se fugó cobardemente en la noche ántes de la accion, abandonando á sus soldados. Estos

²¹ Gaceta extraordinaria de 20 de Abril de 1811, tom. 2.º n. 47 fol. 433. texto las declaraciones de Morelos y cuando se tome alguna noticia de

²² Vuelvo á tomar desde aquí por otra parte, se citará de quien se saca.

1811
Abril.

en el momento del conflicto, eligieron para que los mandase á D. Hermenegildo Galiana, ya conocido por su bizarría y que supo corresponder á esta confianza. Los insurgentes atacaron á Cosío en su campo al amanecer el 4 de Abril, teniendo que retirarse, ya sea porque fueron rechazados con pérdida, ó porque aquel movimiento tenia por objeto atraer á Cosío á una fuerte posicion de la que no pudo desalojarlos, no obstante haberlos atacado á la bayoneta con el mayor empeño. Cosío, despues de inútiles esfuerzos, volvió á las Cruces de cuyo punto se habia apoderado Fuentes, comandante de la tercera division de milicias de la costa. En la gaceta del gobierno,²³ en la que se dió alguna noticia de este suceso, de la manera confusa en que se referian todos los acontecimientos adversos, se dijo: que "á haber podido vencer las tropas reales un murallon y estacadas en que se hallaban guarecidos los insurgentes, no habria quedado uno solo de estos." En cada uno de estos sucesos se veia la ventaja del sistema seguido por Morelos, que consistia en no amontonar como Hidalgo, muchedumbre de gente inútil y desarmada, que huia á los primeros cañonazos; sino tener únicamente la que podia armar, lo que hacia mas segura la resistencia y mas fácil el ataque, teniendo que mover masas poco numerosas y mejor disciplinadas.

El virrey, descontento de Cosío por el éxito poco feliz de esta accion, y acaso tambien desconfiando de su fidelidad por ser mejicano, dió el mando de la division del Sur al teniente coronel Fuentes, militar antiguo acreditado en

²³ Gaceta extraordinaria de 20 de Abril de 1811, tom. 2.º núm. 47, fol. 453. Se esperó para publicar este suceso á tener otros felices con que acompañarlo.

1811
Abril.

España. Morelos, restablecido de la enfermedad que le hizo retirarse á Tecpan, habia vuelto al campamento del Veladero, y Fuentes, con el objeto de cortar la comunicacion entre este punto y la Sabana, envió una guerrilla que empeñando un combate con otra de los insurgentes, hizo que se generalizase una accion el 30 de Abril, acudiendo gente del Veladero en refuerzo de los suyos, y moviendo el capitán Regules (e), que mandaba el campamento realista de las Cruces, algunas tropas en apoyo de la primera partida.²⁴ En el siguiente dia, 1.º de Mayo, el movimiento se combinó con una parte de la guarnicion de Acapulco, que salió de la plaza mandada por el oidor de Guadalajara Recacho, que fugitivo de S. Blas habia llegado á aquel puerto, y no escarmentado con la retirada en procesion de la Barca, aspiraba á nuevas glorias militares. Su auxilio fué de muy poca utilidad, habiendo vuelto á Acapulco sin combatir, así como tambien Fuentes y Regules tuvieron que retirarse con pérdida al Aguacatillo y las Cruces, sin haber obtenido el objeto que se propusieron.

Sin embargo de estas ventajas obtenidas por Avila en estos dias de combate, pues fué el que mandó no obstante estar presente Morelos, la situacion de este iba siendo mas y mas dificultosa. Las partidas destacadas por Fuentes en las inmediaciones de su campo, para cortarle la comunicacion con los puntos de donde recibia víveres y otros recursos, impedian la llegada de estos poniéndolo en el mayor aprieto, pues solo de noche y por los montes podia recibir algunos. Viendo entónces que no podia sostenerse en el campamento de la Sabana, tomó la resolu-

²⁴ Gaceta extraordinaria de 18 de Mayo núm. 59 fol. 443.

1811
Mayo.

cion de abandonarlo, como lo verificó el 3 de Mayo, para dirigirse á Chilpancingo, dejando á Avila bien fortificado en el Veladero.²⁵ Estos sucesos pareció al virrey que merecian el honor de una gaceta extraordinaria, en la que se desfiguraron de la manera conveniente para que apareciesen con ventaja: los sucesivos fueron tales, que no volvió á hacerse mencion de ellos en el periódico del gobierno.

La campaña de Morelos hasta esta época habia sido en los pueblos de la costa é inmediaciones de Acapulco, consistiendo sus fuerzas casi únicamente en infantería. Dirijase ahora á un campo de mayor extension, de variedad de climas, y con poblaciones mas cuantiosas. El descenso de la cordillera central hácia el mar del Sur por esta parte, no forma un plano uniformemente inclinado, como por el lado del golfo mejicano en el declive oriental. Por el contrario, el terreno se eleva desde la costa hasta el Egido y el alto del Camaron, para descender despues al bajío por donde corre el rio del Papagayo, y tomando desde este la sierra mayor elevacion, se encumbra en las cercanías de Chilpancingo, hasta la altura en que se produce el trigo y otras cereales europeas. Baja de allí nuevamente á formar el hondo y mortífero valle en que corre el rio de Mescala, en el que se ha generalizado la horrible enfermedad cutánea que se llama "de los pintos," especie de lepra que deforma de una manera espantosa el rostro y todo el cuerpo de los que la padecen; y por un nuevo ascenso divide las aguas de este rio de las que corriendo en contraria direccion, van á formar el no

²⁵ Además de las declaraciones de Morelos, he tenido á la vista lo que sobre todos estos sucesos se dijo en la gaceta extraordinaria de 18 de Mayo núm. 59 fol. 443, y Bustamante, Cuadro histórico tomo 2.º fol. 13.

1811
Mayo.

ménos caudaloso de Zacatula. Estas alternativas del terreno forman gran variedad de climas, susceptibles de todas las producciones, que siendo mas ó ménos sanos, han influido notablemente en las operaciones de la guerra, contribuyendo no poco á las dificultades de esta el frecuente tránsito de tantos rios, y el tener que atravesar ásperas serranías y grandes espacios de terreno privados de todo recurso.

Morelos experimentó todos estos embarazos al subir la sierra que separa el valle del Papagayo del de Mescala, en cuya cumbre está situado Chilpancingo. Habiendo salido del campo de la Sabana con trescientos hombres el 3 de Mayo, como arriba se dijo, le siguieron los realistas en su retirada y le tomaron un cañon, con algunos efectos de artillería y algunas familias que lo acompañaban. Desde la hacienda de la Brea hizo que se adelantase Galiana para proporcionarle víveres de que carecia, el cual marchó con este objeto á la hacienda de Chichihualco, perteneciente á la familia de los Bravos de Chilpancingo. Era esta de las mas distinguidas de aquel pueblo: componíanla varios hermanos, siendo los principales D. Leonardo, D. Miguel y D. Victor: el primero, que era considerado como el jefe de la casa, tenia un hijo llamado D. Nicolas muy jóven y que acababa de casarse con una hija de Guevara, comandante de los realistas de Chilapa. Los Bravos fueron solicitados por los comandantes de las poblaciones inmediatas para que pusiesen en defensa á Chilpancingo, levantando allí compañías de realistas ó patriotas, como en las demas se habia hecho; pero siendo inclinados á la revolucion, se resistieron á obrar contra sus sentimientos, y para evitar

1811
Mayo.

compromisos se retiraron á su hacienda de Chichihualco, donde se ocultaron en la cueva de Michapa, situada en una barranca de difícil acceso, dispuestos á defenderse si eran atacados. Llegó en esta sazón á Chichihualco Galiana, á quien eran conocidas las disposiciones de los Bravos, y estos le franquearon todos los recursos de que Morelos tenia necesidad para continuar su marcha. El comandante Garrote (e) habia reunido una pequeña division, compuesta de algunos soldados del regimiento fijo de Méjico, patriotas de los pueblos inmediatos y lanceros de Veracruz y con ella se dirigió á Chichihualco, con el fin de prender á los Bravos. Léjos estaba de pensar que estos estuviesen tan bien prevenidos y aun mas de creer que encontraria allí á Galiana. Aunque los soldados de este fueron sorprendidos estándose bañando en el rio,²⁶ hicieron una viva resistencia y uniéndose á ellos los Bravos con la gente de la hacienda, desbarataron completamente á Garrote, cuya tropa puesta en dispersion dejó en el campo cosa de cien fusiles, y se les tomaron otros tantos prisioneros. Los Bravos se vieron con esto comprometidos á tomar parte decididamente en la revolucion, á la que dió no poca importancia esta familia y la de Galiana, ambas respetadas en aquel pais, y fueron desde entónces los oficiales de mayor confianza de Morelos.

Este, detenido en el paso de la sierra por las dificultades que hemos visto, llegó á Chichihualco dos dias despues de la accion: los fusiles tomados en esta le sirvieron para armar á alguna gente que no los tenia; de los pri-

²⁶ Esta circunstancia la refiere Bustamante, Cuadro histórico tomo 2.^o fol. 15, quien dice que los negros, no teniendo tiempo de vestirse, pelearon desnudos y parecian demonios.

1811
Mayo.

sioneros algunos se le agregaron, á los demas los mandó al presidio de Tecpan y el 24 de Mayo entró en Chilpancingo sin resistencia, pues Garrote, con los dispersos de la accion de Chichihualco, abandonó el pueblo y se retiró á Tixtla. Morelos, para no darle tiempo para rehacerse, le siguió allá sin demora con seiscientos hombres, y el 26 de Mayo, despues de seis horas de ataque se hizo dueño del pueblo, habiéndose retirado los realistas que defendieron con valor los puntos fortificados en la poblacion y en el Calvario, á la parroquia en cuya puerta se puso para defenderlos el cura Mayol, zeloso realista, con el Santísimo Sacramento en las manos, pero Morelos lo hizo retirar y sacó de la iglesia á los soldados y armamento que en ella habia. Doscientos fusiles, ocho cañones y como seiscientos prisioneros de todas clases, fueron el fruto de esta victoria.

La marcha de Morelos á Chilpancingo, su entrada en este pueblo y la toma de Tixtla, obligaron á Fuentes á seguirlo abandonando por entónces todo intento contra el campo del Veladero, que habia decidido atacar. Situóse con todas las tropas de su mando en Chilapa, distante solo cuatro leguas de Tixtla, y poblacion la mas considerable de aquel pais, en la que se trataba de erigir un obispado y hacerla capital de una provincia que habia de formarse de toda aquella serranía. Grande era el desórden que habia en las tropas de Fuentes, en cuyos cuarteles se jugaban las sumas destinadas á la paga del soldado y andaba en todo relajada la disciplina. Habia acompañado á Fuentes el oidor Recacho, y tenia gran mano en todas las disposiciones que se tomaban. Morelos, habiendo

1811
Agosto.

mandado fortificar á Tixtla, dejó en aquel punto una corta guarnicion al cargo de D. Hermenegildo Galiana y D. Nicolás Bravo y regresó á Chilpancingo, en donde se festejaba con corrida de toros y otras diversiones, la festividad del 15 de Agosto, con cuyo motivo acudió allí á la deshilada parte de la gente que guarnecia á Tixtla. Informado de esto Fuentes por unos desertores, quiso aprovechar la ocasion para apoderarse de aquel punto, sobre el que marchó y lo atacó el mismo 15 de Agosto: encontró una vigorosa resistencia, no obstante la cual continuó el ataque el dia siguiente, poniendo en gran aprieto á los sitiados, cuyas municiones se habian consumido. Morelos, informado del extremo en que se hallaban, pudo hacerles llegar algunas paradas de cartuchos y les avisó que iba á socorrerlos, previniéndoles que hiciesen una salida cuando él se presentase á la vista de la plaza. Marchó en efecto con cien infantes y trescientos caballos y tomó la retaguardia de Fuentes, quien sobrecojido por este inesperado movimiento emprendió retirarse. Galiana y Bravo se echaron entónces sobre él con denuedo á la arma blanca, y un furioso aguacero que á la sazón cayó, acabó de inutilizar el armamento y parque de los realistas, ya humedecido con otro turbion de agua que habia caido en la noche anterior. La derrota fué completa: Fuentes, que estaba enfermo, fué de los primeros en huir haciéndose llevar en una litera á Chilapa: Recacho desapareció y no paró hasta volver á Méjico, de donde se fué á España y años adelante vino á ser superintendente de policia en Madrid, cuyo empleo le dió Fernando VII, y para el que era mas adecuado que para la carrera militar; los sol-